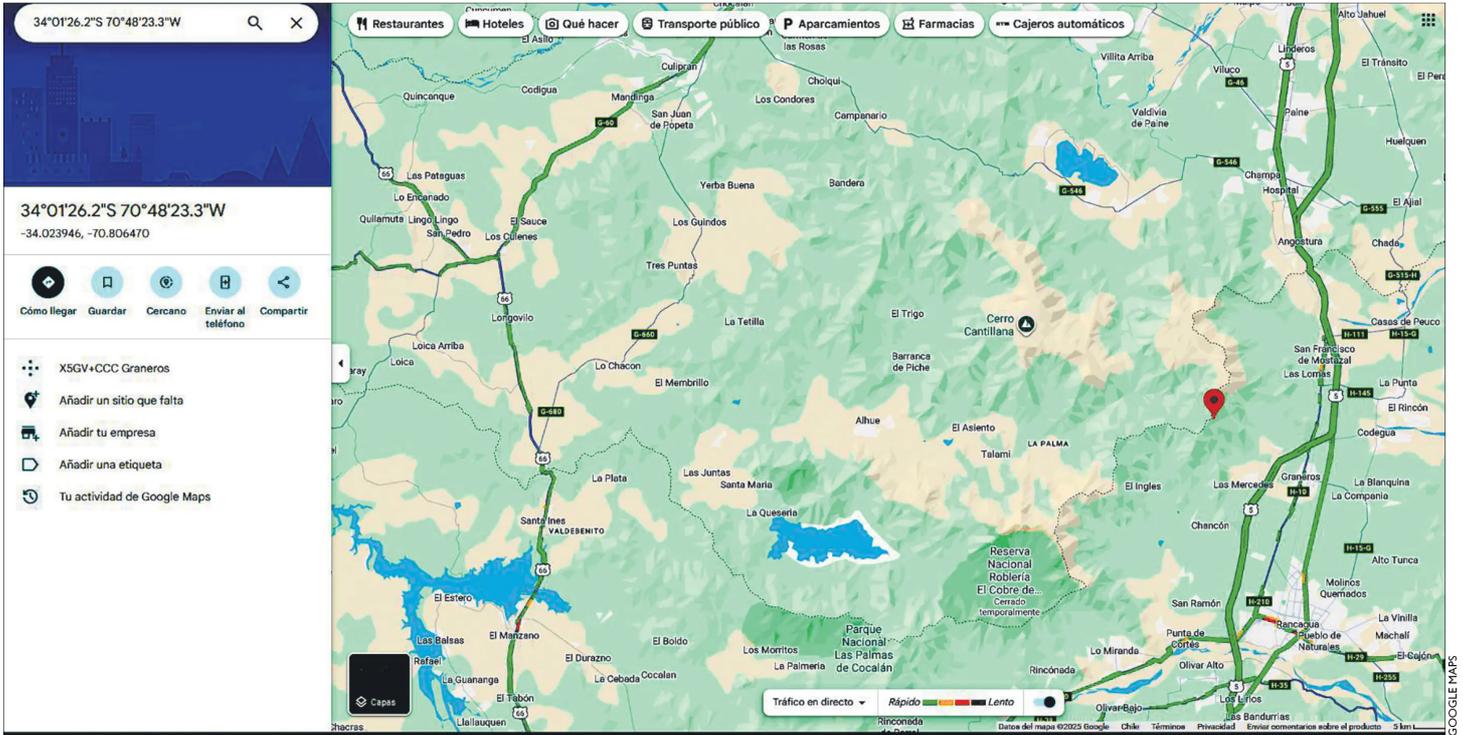




Turista estadounidense fue rescatado el domingo desde el cerro Las Higueras

# Cómo compartir sus coordenadas si se perdió en la montaña y no sabe cómo volver



En Google Maps, pinche durante unos dos segundos el punto que indica el lugar donde está. De inmediato aparecerán los números de sus coordenadas. Léalas bien. No pase por alto el signo menos, o la ausencia de signo.

DIEGO ROJAS

El rescate del joven estadounidense que se perdió en el cerro Las Higueras de Graneros el domingo abrió una nueva conversación: ¿sabemos compartir nuestra ubicación si nos perdemos?

En ese caso, la intervención de Alejandra Reyes, operadora bilingüe del 133 en Rancagua, fue clave para que el muchacho fuera hallado con éxito. “Cuando estábamos hablando con él por teléfono, le dimos el número de Cenco para que pudiera compartir su ubicación. En ese momento nos dijo que no le aparecía el número si lo agregaba, por lo que le enviamos un mensaje y ahí, por medio de WhatsApp, él compartió los números que correspondían a la ubicación. En ese momento no le funcionaba compartir la ubicación como uno lo hace normalmente, pero sí pudo compartírnos esas coordenadas”, contó.

Los datos que entregó fueron: -34.0239461, -70.8064697. Es decir, su ubicación geográfica exacta.

## GPS y aplicaciones

El profesor José Tarrío, director del departamento de Ingeniería Geoespacial de la Usach, explicó que “como los teléfonos inteligentes to-

dos cuentan a día de hoy con GPS, aplicaciones como el propio WhatsApp pueden enviar la ubicación, entonces la otra persona ahí ve las coordenadas de latitud y longitud”.

“Uno abre la aplicación de mapas, pincha en el punto donde está y se despliegan esos valores. También se puede copiar la ubicación desde Google Maps o Apple Maps. Eso sí, si el entorno es muy arbolado o se está dentro de una cueva, la señal y el margen de precisión pueden variar”, aclara Tarrío.

La precisión de estas coordenadas, dice, puede llegar a los cinco metros si la señal satelital es buena. “Eso es más que suficiente para este tipo de aplicaciones”, afirma.

El doctor Marcelo Caverlotti, experto en geodesia y cartografía, coincide en la facilidad de compartir la ubicación mediante aplicaciones, pero también entrega opciones. “Equipos como GPS portátiles, aplicaciones con mapas sin conexión y balizas satelitales permiten ubicar a cada persona en tiempo real. Más allá de su función preventiva, estas herramientas aportan significativamente a la planificación y coordinación de las actividades”.

## ¿Y si no tengo señal?

En caso de no contar con señal ni

GPS, también existen métodos tradicionales. “Con la hora y la posición del Sol puedes identificar los puntos cardinales. Por ejemplo, con un palo recto enterrado, observando la sombra, hacemos dos marcas en el suelo con 20 minutos de diferencia (mientras más tiempo, más precisión). Así se puede trazar una línea Oeste-Este, y una perpendicular Norte-Sur”, explica.

En esta situación detalla que una buena descripción del lugar también puede ayudar a ser encontrado. “Imagínese si uno está en el Cajón del Maipo pero no sabe en qué zona específica; describe lo que hay alrededor: la montaña tiene esta forma, aquí hay un río que está con esta otra dirección. Ubicando elementos naturales también se puede saber, con mucha menos precisión porque es más ambiguo, pero se puede dar con el lugar dónde estaría la persona”, agrega.

Para quienes practican trekking, estas habilidades son conocidas. “Las personas que han hecho cursos de montaña aprenden cartografía, lectura de mapas, posicionamiento. Antes de los satélites, todo se medía con respecto a las estrellas”, dice el académico.

## Preparación

Pero más allá de la tecnología, el equipamiento es clave. Víctor Hugo Vera Oyarzo, profesor de turismo de

altura y rescatista, afirma: “El equipo mínimo básico no es la tecnología: es el vestuario y equipo. Eso te protege en condiciones extremas. Luego viene el celular con GPS, y más atrás, el mapa”.

Sobre el caso del turista extraviado, Vera es claro: “Fue irresponsable al irse solo, sin equipo y sin dominio del idioma local. Tuvo suerte de que lo atendiera una operadora que hablaba inglés. Pero no debemos depender de la suerte”.

Vera recuerda que la Ley de Turismo (20.423) establece que los servicios deben ofrecerse en el idioma en que se promocionan. “Muchos guías aún no tienen formación formal. Pero estamos avanzando. En Villarrica, el 95% de los guías habla inglés. Hoy también es fundamental el portugués y el francés”, señala.

Crítica que en Chile aún no haya una cultura sólida de orientación y prevención. “En los colegios se debería enseñar a orientarse sin tecnología. No todo es GPS. Si fallan los equipos, se debe saber regresar o esperar ayuda sin desgastarse”, recalca.

Y si bien el GPS puede fallar en ciertos escenarios como zonas boscosas densas, cuevas o incluso por interferencias externas, el mensaje de fondo es claro: la mejor manera de evitar una tragedia es prepararse.